

DIARIO DE CÓRDOBA

SUSCRICION EN CÓRDOBA.
Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 id.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs.—Por trimestre 28

Seccion editorial.

LA SANGRE EN LA HISTORIA.

Conclusion.

Mas si la verdadera nocion de la Divinidad se ha evaporado en vuestra mente; si pareciéndoos limita la la comprension de esta idea habeis introducido en su estension a la naturaleza y al hombre; si vuestra degradacion intelectual ha tocado el extremo de confundir en monstruosa fusion a la criatura y al Criador, a despecho del instinto del corazon y del grito de la conciencia; entonces, filósofos desgraciados, imponed al mundo ese fruto de su progreso; predicadle ese nuevo evangelio, y no escuchéis un lenguaje que, por antiguo, se habrá borrado ya de vuestra memoria. Dejad a los rezagados, espíritus débiles y corazones endurecidos, que entonen inquietos y resignados lúgubres cantos de muerte.

Sombras ilustres de S. Agustín, de Bossuet, de De Maistre, de Balmes, hijos predilectos del Catolicismo, vosotros que en alas de la fé aprendisteis los planes de la Providencia, venid y convenced de criminal ignorancia a mi soberbio siglo: decide que con la enseñanza católica, y solo con ella, este misterio se aclara y explica.

Ya queda indicado. Los caracteres de universalidad y perpetuidad del derramamiento de sangre lo elevan a ley general de la humanidad; ley indefectible y perpétua que marcará siempre su camino en el espacio con una ráfaga sangrienta. Tal vez habré dicho mal al llamar ley a este hecho constante, porque una ley se impone y el que la recibe no toma la menor parte en su formacion. Pero nuestra raza de nadie ha recibido tan terrible yugo; de nadie, ni de Dios. No, fuera blasfemia impia insultar al Legislador Omnipotente hasta considerarlo gozándose constantemente en la destruccion de su hechura. La creacion seria entonces barbara, incomprensible y absurda. La explicacion de este enigma está en Dios, porque en él están todas las resoluciones de los mas temerosos enigmas, porque en su divina enseñanza todo está claro y asequible al entendimiento, no porque sea su causa, ni su origen. Si la humanidad lamenta desde su nacimiento su desgracia, si su larga y convulsa vida presenta el mas extraño espectáculo, cual es una existencia alimentada con su misma destruccion, que a nadie culpe, que a nadie se queje; ella lo ha querido, y ese vasto osario que quebranta con su planta es obra de sus manos. Su cuna no fué mecida en sangre, ni aterradores fantasmas turbaron su primer sueño. La túnica que vistió al nacer era blanca, pura, inmaculada, y en ella se reflejaba la luz de los cielos: ella despues la ha desgarrado con sus manos y la ha manchado con su sangre. Esta lamentable historia se escribió hace muchos siglos. Si vuestro mal gusto os hace pesada y fria la sublime relacion del Génesis, Milton y Keinoso la han contado en lenguaje humano, y otros muchos antes y despues de ellos: leedla. Y si la verdad ilumina vuestra mente descifrareis facilmente el enigma y pondreis en

paz vuestra razon y vuestro corazon. Entonces conciliareis admirados un Dios bondadoso y justo con una humanidad enferma y ensangrentada. Entonces comprendereis que rehabilitada perfecta y absolutamente en el fin que ha de alcanzar é imperfectamente en los medios de conseguirlo, presenta continuamente a nuestra vista ese instinto secreto que la lleva siempre ácia adelante y ese paso torpe y vacilante con que marcha; ese raro contraste entre el bien y el mal, personificados en la existencia y en la destruccion tan estrañamente armonizadas. Y no os sorprenderá la perpétua inundacion de sangre sobre la tierra, porque la sangre no es otra cosa que la manifestacion inmensa de los dolores del hombre, la encarnacion viva de sus vicios incorregibles, y, además, un recuerdo tenaz y atormentador del bien que perdió por un tremendo crimen, un torcedor continuo de la conciencia universal y un tésigo elocuente de su miseria.

Considerada la cuestion bajo el punto de vista mas general, podemos congratularnos de su resolucion. La sangre se ha derramado siempre y en todas partes con la misma constancia, por no decir furor, porque es una consecuencia de la degradacion de la naturaleza, y tambien porque es el cumplimiento de un formidable anatema lanzado sobre ella en un momento supremo. Asi es como del abuso de la libertad humana admitido en el orden providencial por la divina, resulta una ley de la historia.

La materia es mas fecunda de lo que parece. Detened en ella la atencion, profundizadla analizando las diversas circunstancias con que el hecho se presenta, y observareis que el corazon se inquieta nuevamente, y la razon siemte vacilar los fundamentos de su anterior conviccion. El misterio, a no dudarlo, existe en el fondo.

La sangre siempre ha corrido; mas no de la misma manera. Unas veces el que la derrama se llama sacerdote ó sacrificador, otras soldado, otras asesino, otras verdugo. Aqui corre sobre el ara del altar, alli inunda un campo de batalla, mas aca tiene el puñal del homicida, mas allá humea sobre el tajo de un afrentoso patíbulo.

Deteneos en el primer caso y se levanta ante vosotros la cuestion de los sacrificios sangrientos imponiendo limites a la razon: pasad al segundo y la naturaleza os ofrecerá en la guerra una contradiccion curiosa por no decir otro misterio: llegad al tercero y anatematizareis generosamente el homicidio, sin advertir que la lógica os condena a primera vista: abordad, por fin el último y pondreis en tela de juicio el mas alto é imprescriptible derecho de la sociedad.

Y advertid además que de los cuatro ministros de la sangre que he presentado, tres de ellos la vierten con mano firme y faz serena, legitimando su accion con la verdad y la justicia. El sacerdote eleva su vista al Cielo al inmolar su victima, arrojando negro baldon a la razon humana: el soldado mata en conciencia, delegando la responsabilidad en el poder a quien obedece, el cual a su vez fija su mira

da en el Cielo: el verdugo al ejercer su terrible cargo realiza un derecho que baja de Dios por la sociedad a la ley. Solo el criminal homicida, hijo en su delito de Cain, huye baja la frente, cargado con los anatemas de sus semejantes, que al fin hallaron en quien condenar el quebrantamiento de una ley divina. Preguntadle, sin embargo, y no dejará de pretender justificar su atentado con la violencia de las pasiones.

Luego escuchad ese eco, que, partiendo del Sinai, viene de siglo en siglo a herir fuertemente nuestro oido. Atended al 5.º de los preceptos que, escritos ya, se enseñan al mundo. *No matorás*, clama la voz divina entre el fulgor de los relámpagos y el estampido del trueno. Precepto breve, conciso y, como negativo, obligatorio siempre y por siempre.

Basta, mortales: Dios ha hablado, y pronunciado sobre vosotros el santo *Pax vobis*. Resueñe para siempre el beso fraternal, y ciérrense las cataratas que llovieron sobre la tierra un diluvio de sangre.

Pero el mundo no ha oido ó no comprende la palabra divina. Apenas Moisés desciende del monte sagrado, la sangre corre a torrentes en nombre de la ley para castigar la idolatria, y en el resto de la tierra sigue su no interrumpido curso.

Y las sociedades ¿qué hicieron y qué hacen? Confiesan y acatan el Decálogo como dictado por Dios, condenan humildemente lo que él condena, hasta el derramamiento de sangre; y, sin embargo, todos a una convienen en derramarla en circunstancias dadas, y no contentos con eso, hacen la apoteosis de la sangre vertida, decretando la inmortalidad a los que mas la hacen correr; es decir, divinizan un crimen ó una virtud quizá. ¿Qué será? El Criador exige la obediencia, y por otra parte la humanidad no habrá perdido el juicio para ponerse a santificarlo que su Dios condena. No hemos de suponer un antagonismo absoluto, perpétuo entre la criatura y el Criador, y entonces convengamos en que muy significativa, muy virtuosa debe ser la sangre para que Dios dispense el cumplimiento de sus leyes, ó permita su interpretacion. Tambien repugna altamente que los ministros de la sangre en el mundo se equivoquen en el negocio mas intimamente ligado con la existencia y ventura humana, y entonces fuerza es confesar que, en general, se funda en la justicia su proceder.

¡Conque el árbol de la humanidad ha de ser regado con sangre! Y siempre regirá esta ley terrible! Y serán vanos los esfuerzos humanos para redimir ese triste tributo? Si; lo dice la razon, lo proclama la historia, lo murmura la fé, y hasta lo presiente el corazon, ese termómetro infalible de la verdad.

¿Y los adelantos de la civilizacion? La civilizacion jamás podrá cambiar las cualidades esenciales del que se civiliza: habrán de hermanarse sus conquistas con el derramamiento de sangre. ¿Y ese estado futuro de perfeccion que la humanidad presiente, y al que llegará por su indefinido progreso? Ese estado es una atopia, un delirio, y ese progreso una blasfemia de consecuencias funestas. Ese presentimio

miento noble y misterioso que sirve de fundamento á tan soberbia teoría, existe, si; pero no como lo comprende esta escuela: existe en el individuo, no en la humanidad, ser abstracto, en cuyo vasto seno no se pierde, como pretenden, la individualidad humana. Y existen él como prenda segura de un sublime fin y estímulo poderoso para alcanzarlo.

Entonces, se me responderá, destruis los planes divinos! Será en vano ese misterioso y difícil camino que, al través de los siglos, viene haciendo la humanidad? Para qué, entonces, ha sido colocada en el mundo? Hé aquí una cuestión que, anunciada tan pomposamente toma gigantescas proporciones y una importancia inmensa. Pero aguardad, soberbios sabios. Un parbulito de nuestras escuelas os responderá sin turbarse con el catecismo en la mano. El hombre, no la humanidad, fué puesto en el mundo para amar y servir á Dios en esta vida, y después verle y gozarle en la otra.

Os parece demasiado teológica la respuesta. Pues advertid que la ciencia moderna ha confesado ya francamente una muy importante verdad por boca de un hombre algo significativo en el siglo XIX, Monsieur Prondhon. «Es cosa que admira, dice en sus confesiones de un revolucionario, el ver como en toda cuestión política tropezamos siempre con la Teología.»

Y ahora, tocado yo de religioso respeto, esclamo sin ser panteísta, postrado ante la inmensidad del que Es, Dios siempre, y en todas partes Dios!

RAFAEL CONDE Y LUQUE.

Sección Oficial.

—La GACETA del 27 no contiene disposición alguna de interés.

Sección de Noticias.

NACIONALES.

—En el *Porvenir* de Sevilla leemos lo siguiente.

Ayer apareció fijado en las esquinas el siguiente edicto:

«D. Manuel Lassala y Solera, capitán general de Andalucía, etc.

A las tres de la tarde del día de hoy y sitio de costumbre, serán pasados por las armas el titulado coronel D. Joaquín Serra, y Cayetano Morales, por el delito de instigadores, promovedores y gefes de rebelión.

Sevilla 26 de Agosto de 1857.—Manuel Lassala.»

A las tres de la tarde tuvo efecto dicha ejecución.

—La traducción al francés por uno de los literatos de París y la edición francesa que va á hacerse, según tenemos entendido, de la última obra premiada por la real Academia de la Historia, deberá mantener el buen concepto que gozan en el extranjero algunos de nuestros escritores.

—Escriben de Barcelona que la real sociedad económica aragonesa de Amigos del País, por medio de su presidente el Sr. marqués de Nibbiano, ha mandado una atenta y honorífica comunicación á los Sres. D. Félix Urgelles é hijo, con motivo de haber analizado químicamente la muestra de resina copal de la India disuelta en alcohol puro y sin mezcla de otra sustancia, que remitieron á aquella corporación. Dichos señores han sido felicitados de varias sociedades nacionales y extranjeras por los adelantos introducidos en la fabricación de algunos productos químicos.

—A catorce mil asciende el número de contribuyentes que hay en Barcelona, cinco mil en concepto de propietarios y nueve mil en el de industriales.

—Las escampavías Centella y Libertad de los apostaderos de Algeciras y las Baleares, apresaron, en aguas de sus cruceros, la primera una embarcación con ocho fardos de tabaco, y la segunda 26 bultos del mismo artículo que encontró depositados en un punto de la costa.

—La población de Valencia atraviesa actualmente un periodo de reconocida prosperidad. No es solo el comercio el que aumenta de día en día. El puerto de aquella capital es testigo del mucho movimiento que se nota en esta parte, y el aumento del vecindario, la afluencia de forasteros y el embellecimiento de la población con las nuevas construcciones que se están llevando á efecto, todo esto atestiguan los muchos elementos de vida y porvenir que encierra la bella ciudad bañada por el Turia.

—De la misma población escriben con fecha del 23:

«Tras las tronadas han venido las tempestades. Ayer por la mañana el tiempo amaneció revuelto, y presentaba un cariz amenazador. Al medio día se había declarado en temporal deshecho: el mar se hallaba agitadísimo, y esto mismo hacia apreciar la seguridad de los buques surtos en nuestro puerto, el cual ofrecía su superficie casi tranquila como un estanque. La lluvia hasta las cinco de la tarde no pasó de llovizna. A la parte exterior de la dársena solo había dos goletas mercantes, que, á pesar del mal tiempo, se sostenían bien sobre las anclas. Dios quiera que el temporal no nos dé que lamentar algún siniestro.

—El ayuntamiento de Zaragoza ha acordado celebrar honras fúnebres por el eterno descanso de la heroica doña Agustina Zaragoza, recientemente fallecida en Ceuta, y trasladar á la capital de Aragón los restos mortales de aquella ilustre heroína.

—El 23 se esperaba en Barcelona al vapor sardo, Víctor Manuel, de porte de 2,000 toneladas, el cual seguirá su viaje para Montevideo, Buenos-Aires y demás puntos intermedios. Merced á la regularidad del servicio de estos vapores, el comercio de Barcelona tiene abierta una nueva vía mensual de comunicación con la América del Sur, por la que poder dirigir la correspondencia.

—Con el título de *Lunigrafía* se está publicando en Barcelona, traducida del alemán, por M. C. Estork, una curiosa fantasía que nos describe las costumbres y leyes de los habitantes de ese globo, que ha despertado tan viva atención en el profundo astrólogo Mr. Herschell.

—Una compañía financiera ha hecho proposiciones al ayuntamiento de Cádiz para dotar á aquella ciudad abundantemente de ricas aguas dulces que manarán de todas las fuentes que quieran colocarse en distintos puntos. La proposición ha sido perfectamente acogida por la municipalidad gaditana.

—Según el *Eco del Mijares*, periódico que se publica en Castellón de la Plana parece que el viernes último prepararon los oficiales de barbero una demostración pacífica ante sus respectivos principales, en demanda de aumento de jornal. Ignoramos el resultado de esta peliaguda pretensión.

—El 21 llegó á Barcelona el Sr. D. Miguel Tenorio, gobernador civil que ha sido de aquella provincia, y comisario de los Santos Lugares. Viene en compañía de su pariente el coronel D. Miguel Tenorio, y otro caballero cuyo rango y nombre se ignora.

—Escriben de Viella (Cataluña,) que han muerto en los bosques del valle de Aran donde estaban paciendo, muchas vacas y asnos de resultas de un contagio llamado vulgarmente «malegás» que se ha esparcido entre el gana-

do mular, vacuno y asnal, por efecto sin duda, del excesivo calor que se ha experimentado en aquel país.

—Un conocido y rico comerciante de Barcelona, natural de Berga, ha regalado á la Virgen de Queralt, en las montañas de esta última población, un magnífico cortinaje de damasco carmesí, con las abrazaderas, blondas agramanes y borlas todo de oro fino.

«Hemos tenido el gusto de ver esta rica dádiva, dice la *Corona*, periódico de donde tomamos la noticia, y la encontramos digna de figurar como regalo particular al lado del preciosísimo vestido y manto que S. M. la Reina envió á dicha Virgen hará cerca de un año.

ESTRANGERAS.

—Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes.

Londres 23 de Agosto. Según los periódicos ministeriales dicen, no se ha alterado la tranquilidad en Ceuchnow; cuya noticia parece bastante inverosímil, siendo esta una ciudad situada en medio del país insurrecto.

El contingente de Gwalior, insurreccionado últimamente, se compone de algunas de las fuerzas que merecían á los ingleses una completa confianza.

El *Observer* anuncia la salida de nuevas fuerzas para la India, y añade que se hallan dispuestos ya á partir diez batallones mas.

Bruselas 24. Dicese que existe el proyecto de establecer dos importantes embajadas persas en Europa; una en el Occidente, cuya representación se extenderá á las cortes de España, Francia, Inglaterra, Bélgica y Cerdeña; y otra en Oriente, que comprenderá á las de Rusia, Prusia y Austria.

París 26. El *Moniteur* anuncia la anulación de las elecciones en Moldavia y la revisión de las listas electorales.

Se procederá á las nuevas elecciones 15 días después de la revisión de las listas.

La situación de la India es lo que hoy llama mas particularmente la atención de la prensa extranjera. Sin embargo, nada encontramos en el correo ordinario que no háyamos tenido ocasión de comunicar á nuestros lectores con referencia á las comunicaciones telegráficas recibidas. Lo que nos dice el primero de los partes telegráficos que anteceden respecto de Gwalior nos dispensa de hacer mas comentarios sobre la confianza que pueden inspirar aun las tropas que han permanecido fieles desde el principio de la insurrección. Los diarios de Londres no por esto cambian su lenguaje, y el *Morning-Post*, sobre todo, se consuela con la idea de que el mal podría ser mayor, reflexion muy juiciosa seguramente y susceptible de animar á cualquiera hasta en los trances mas apurados. La actitud que toma Persia en presencia de los sucesos de la India no debe parecerle al diario ministerial de buen augurio, por mas confiado que quiera mostrarse. Asegúrase que á causa de la profunda impresión que han producido allí dichos sucesos, se temia una reacción contra el tratado de paz celebrado con la Gran Bretaña y hasta que su ejecución no llegaria á realizarse. Mucho dudamos de que así suceda, pero si estamos convencidos de que si al entablarse las negociaciones el estado de la India hubiese sido cual es en la actualidad, Persia no habria sido tan acomodaticia como indudablemente se ha mostrado.

El Shah ha dado órdenes para mantener su ejército en pié de guerra, conformándose con la necesidad de observar una conducta prudente y enérgica para atender á los graves acontecimientos que están pasando en el país que linda con sus Estados.